

Leg.<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup> de la V. al n.<sup>o</sup> 25.

4

Tea 1-90-12D

La viña

y  
Los dos collaveros

Pieza en prosa en un acto.

La comunal la tiene  
el Sr. Silvestre

De 1892  
sirvió solo este





## Personas.

D. Carlos Manuel de los Llanos  
Padre de

D. Carlos Manuel, amigo de D.  
Antonio.

D<sup>a</sup> Eugenia Vieja.

Vn Escribano.

Alguaciles.

## Nova.

Los nombres de padre, e hijo  
se distinguen poniendo el 1.<sup>o</sup> D.  
Manuel y el 2.<sup>o</sup> D. Carlos.

El teatro representa una sala  
bien adornada, con mesas, sofá



Sillas, un Pelar de Sabromesa,  
 Granol &c. En medio del foro  
 se ve un balcon de la misma  
 sala, y ala izquierda hay una  
 puerta que figura la entrada  
 de un gabinete.

Quiza

~~El~~ emp<sup>a</sup>

{ Carlos Solo. } <sup>con tapete</sup>  
 mesa, si  
 llas y reloj

Carlos // Ya son las ocho, y Antonio  
 no parece; cada momento que  
 tarda redobla mi inquietud.  
 Cuatromil reales tenemos que  
 pagar a medio dia, y entre  
 los dos no juntamos do peneta.  
 ; Que situacion tan infeliz es  
 la mia! ; Pero ya se ve, si en



tan corto tiempo hemos malgastado  
ochenta mil reales? ¿Que debemos ya  
esperar en pago de nuestra conduc- <sup>#</sup>  
ta <sup>aquí llam</sup> <sup>dm.</sup> ~~llamam~~? Si; voy á ver quien  
es ~~el~~ <sup>el</sup> amigo! cuanto has tar-  
dado.

Salé D.<sup>a</sup> Antonio

Ant. ~~el~~ Pues ya estoy aquí

Car. <sup>o</sup> Que traes?

Ant. <sup>o</sup> Nada bueno, y mucho malo.

Car. <sup>o</sup> Para dar un consuelo eres el  
único

Ant. <sup>o</sup> ¿Pues si te digo la verdad que  
más quieres? Pero tú como cu-  
rioso lo desearás saber todo por me-  
nor. Escucha. Así como quedamos



encasa de aquel Indio, que varias ve-  
ces nos ha prentado dinero á la  
moderada ganancia del ciento por  
ciento. Le supliqué rendidamente;  
le expusé nuestra situacion, y  
que estabamos perseguidos por  
otro Hebreo compañero suyo:  
que dentro de cuatro dias nos  
llegarian varias letras paga-  
deras á la vista, y en fin ya  
te puedes figurar quales se-  
rian mis lamentos, cuando se  
trataba de convertir nada me-  
nos que á un Judío.

Car. - ¿Y conseguiste....

Ant. - Que el bribon se estuviera riendo



mientras yo temia, y que enteramente se desatendiera de mis ruegos.

Car.-" ¿Conque te lo ha negado?

Ant.-" Y me ha dejado sin esperanza alguna; sin embargo que para tu seguridad le ofreci una buena prenda.

Car.-" ¿Y que prenda?

Ant.-" Un recibo todo de mi letra y firmado de tu mano.

Car.-" Ciertó que era una buena prenda.

Ant.-" No, pues tal desaire clama vengança, y yo te juro y te aseguro que lo castigaré.



Car- "¿ Como ?

Ant- "¿ Como ? No volviendo á pedir  
nada prestado.

Car- "Déjate de chanzas ¡ y di que  
haremos ?

Ant- "Yo no lo sé.

Car- "Hoy debemos pagar cuatro mil  
reales y no podemos.

Ant- "Que se superen.

Car- "La justicia va á venir á las  
doce.

Ant- "No estamos en casa.

Car- "Hoy no tenemos que comer  
después de no haber almorzado.

Ant- "Se ayuna.

Car- "No tenemos un cuarto.



Ant- " Ya lo sé, porque el Rey de Copas  
nos perdió.

Car- " Ni esperanzas.

Ant- " Nada me importa: mientras  
haya soldados siempre falta  
mo al rancho

Car- " Vaya Antonio tu Cachara ya  
me incomoda: pues estamos  
en buena situacion para que  
tu ---

Ant- " Pero hombre que quieres? ¿Qu  
me desespero, y luego que me  
ahorque? Pues no lo imagines, que  
no estoy tan mal con mi vida:  
sin embargo que ---

Car- " Ah fortuna maldita! bien



podré decir en el día aquello de...

Aprendes flores de mi, lo que va  
de ayer à hoy, que ayer maravilla  
fui, y hoy sombra mia no soy.  
¿Que estás pensando? ¿Ambientas  
alguna travesura que sea para  
nuestro provecho?

Ant. - Hombre, estoy pensando que estos  
tratos, nos cuestan ya de alquiler,  
doble de lo que ellos valen, y que  
en conciencia debemos nosotros  
llamarnos sus verdaderos dueños,  
y como tales defenderlos y am-  
pararlos de cualquiera imbasión.  
Pues Señor ya está decidido, voy  
a venderlos.

Car. - ¿Que dices?



6  
Ant- " Que los voy á vender y chitáto: ven-  
ga en tapete. Pues Señor ya te-  
nemos almonada en casa.

{ Coge un tapete colorado de una mesa y  
lo cuelga de un balcón como se acos-  
tumbra en las almonedas. }

Car- " Pero hombre, ¿ si con esa señal  
alguno sabe....

Ant- " Vê lo que le gusta, lo compra  
lo paga y se lo lleva.

Car- " Y si el prindero que nos los  
tiene alquilados para por aqui,  
como es posible, y ve la cor-  
tina?

Ant- " La he puesto al balcón para  
evitar con el ayre que se intro-  
ducia por ella.



Car--" Vámonos, Antonio yo no apruebo  
semefante idea.

Ant--" Pues menos aprobarás lo que  
se sigue; sientate y escribe.

Car--" Pero que he de escribir.

Ant--" Lo que te dicto. Son con letras  
muy gordas que se puedan leer  
bien: Se traspara el cuarto  
principal con todos sus enseros.

Car--" Ya está.

Escribe lo que le dicto

Ant--" ¿Estuy bien: Ahora me toca á  
mí: La Silleria la tasaré en  
ochocientos reales. El Relox en  
dos mil (la Caja los vale) El  
Armol, donmil doscientos: ya nos  
sobra dinero. Lo que se sigue es  
para el viage, que bastante queda.



Todo está en su punto: venga la *Dica.<sup>7</sup>*  
oblea y vuelvo al instante. *Coloca cada papel en el*  
*lugar que le toca y V.ª*

Car. — "Alguna de las diabluras tuyas  
será este nuevo proyecto. Ay  
querido padre; si vieras el infeli-  
z y lastimoso estado en que se  
encuentra hoy este tu ingrato  
y arrepentido hijo!

*Sale Antonio*

Ant. // Pues Señor, ya está la cosa cor-  
riente; pues el cebo, y no dudo  
que caerá algún pez. Carlas,  
serenidad, constancia, y disimu-  
lo; que no tardará en favorecer-  
me la fortuna.

Car. — "Y en que nos puede favorecer?



Aut. II Yo te lo diré. Se presenta algu-  
na persona para tratar del tras-  
lado del cuarto, le decimos que  
con el motivo de tener que au-  
sentarnos de Madrid, haremos  
una mitad del rebajo á quien  
se quede con todos los enseres,  
por evitarnos la molestia de  
venderlos en pública subasta.  
Los mira, le gustan, apronta el  
dinero, pagamos la malita deu-  
da que nos agobia, partimos lo  
que nos reste como amigos, tu te  
vas á tu casa, y yo á la mia, se lo  
contamos á nuestros padres, sa-  
tisfacen por su misma opinion



las deudas y enredos que aquí  
 dejamos pendientes, y con un año  
 de encierro en los Toribios, à dispo-  
 sición de aquellas robustas y le-  
 gales manazas, están satisfe-  
 chos todos los crímenes de nues-  
 tras inimitables y perversas  
 travesuras. ¿Has visto que plan  
 tan magnífico? Pero llaman.

Car. — Si será la Justicia?

Ant. — Yo puedo ser tan pronto. Yo  
 creo que será algún pez que  
 ya se tragó el anzuelo. Voy à  
 ver... Ay Dios que es D.<sup>a</sup> Euge-  
 nia nuestra Casera, y de todos  
 me he acordado menos de ella.



Pues Señor al enredo y no des-  
mayar.

Salte D.<sup>a</sup> Eugenia

Eug. // Caballeros, ¿me hacen vñs. el  
favor de decirme que significa  
el cartel que acabo de ver en  
el portal de mi casa? ¿Mino-  
reda y que este cuarto se tras-  
para? Me parece que antes de  
hacer semejantes atentados se  
debía dar parte á la Casaca,  
pedir su consentimiento para  
hacerlo, y en particular pagar  
todos los atrasos de los alquile-  
res vencidos.

Ant. // Señora pues quien puede dudar



ni un solo momento que era es,  
 ha sido, y será vuestra intención?

Jug. - "¿Y que me importa á mí que  
 sea esa vuestra intención sino  
 lo ejecutais?"

Car. - "Esperamos de vuestra bondad..."

Jug. - "Yo no tengo ninguna bondad:  
 lo que me sobra es muchísima  
 soberbia, y lo que me falta es  
 el dinero que me debeis, y que  
 hoy mismo me pagaréis á  
 la fuerza."

Bot. - "Eso es muy justo, y para que  
 hoy mismo como decís quedéis  
 reintegrada, estamos haciendo  
 los sacrificios mas grandes



y terribles.

Eug. - " El sacrificio que yo agradeceré  
mas, aunque no sea tan terrible,  
es el de que me paguéis.

Ant. - " Por supuesto; y para verifi-  
carlo á vuestra satisfaccion en  
los mismos terminos que deseais,  
Suplico que mandana por la  
mañanita, si digneis venir á  
esta vuestra habitacion antes  
de salir la aurora para....

Eug. - " Vos no teneis que hacer nada  
conmigo, antes ni despues de sa-  
lir la aurora.... Pues no falto-  
ba mas sino que con sesenta y  
cinco años á la cosa me dejare



engañar<sup>2</sup>. Señoritos no ignoro  
 vuestras travesuras, y si pen-  
 sais que os habeis de burlar de  
 mí por que me halla viuda (gra-  
 cias a Dios) pensais muy  
 equivocadamente. Si Señores,  
 y por vida de D<sup>a</sup> Eugenia  
 Chicharra, que antes de verme  
 engañada, haré con los dos un  
 desatino. Voy a quitar el  
 cartel que habeis puesto, pues  
 de ninguna manera doy mi  
 consentimiento para el tras-  
 paso, y en seguida a dar par-  
 te de todo a mi primo D<sup>n</sup> Her-  
 menegildo Lorra, para que inme-



diatamente tome las debidas providencias, y se haga pagar todo los atrasos de los perjuicios de los perjuicios.

Car-<sup>a</sup>; Ahora si que estamos francos.!

Ant-<sup>a</sup> Calla. Señora es justa vuestra colera, pero injusto el enfado que demostrais hacia nosotros: atendiendo que no ignoramos que vuestra deuda es muy sagrada, conociéndolo así mi amigo y yo, hemos dicho varias veces (y particularmente hoy despues de almorsar) D.<sup>a</sup> Eugenia Chicharra es una Señora tan



bueno y tan amable, que jamas  
 ha tratado de achicharrarnos  
 con modales groseros, y no es  
 acreedora á que la hagamos  
 esperar tanto tiempo, degumars  
 el cuarto, vendamos todos los  
 muebles aunque sea á menos  
 precio, y paguemos lo que la  
 debamos á nuestra amable  
 Cárcera.

Fig- "¿De veras habéis tenido cu-  
 minimo pensamiento?

Ant- "Podéis dudarlo todavía? pre-  
 guntadlo á mi amigo que  
 el responderá.

Fig- "Es cierto no que me dice?



Car.-" Es verdad... Señora... que nosotros  
sin duda... pero...

Eug.-" Si Señor y quedo enterada  
de lo que habéis dicho.

Ant.-" Ya veis que ha respondido de  
corrido y sin titubear.

Eug.-" Amigo lo que es de corrido po-  
drá leer, pero lo que es hablan-  
do parece que delecta.

Ant.-" Eso es dimanado de su cortedad;  
y en efecto que he notado que  
todos los que disfrutan grandes  
mayorazgos, como el de mi Ami-  
go, son así... un poco tímidos...  
y... vaya ya vos me entendéis...

Eug.-" Si una palabra siguiera

Ant.-" Que aprensiones tenéis siempre



tan graciosas y á su tiempo!  
¿Y bien estais enfadada todavia  
con nosotros?

Eug-<sup>a</sup> Un poco menos; mas como no  
es la primera vez, que me  
habeis engañado....

Ant-<sup>a</sup> Si la ultima (ap

Eug-<sup>a</sup> Me temo.

Ant-<sup>a</sup> De nosotros no teneis ya que  
sospechar. Ay cuan felices  
seriamos, si a nuestra volun-  
tad no se opusiesen ciertos  
tiempos contrarios...

Eug-<sup>a</sup> ¿Como es eso?

Ant-<sup>a</sup> ¿Que quierais hacer?

Ant-<sup>a</sup> Pedirle dinero prestado. Por



Desgracia no sois sola á quien de-  
bemos. Un acreedorcillo maldito  
nos atormenta, y hoy fustam<sup>te</sup>  
tenemos un embargo.

Eug. — Embargo? Primero soy yo: O!a!  
O!a! pues no faltaba mas.

Ant. — Si para contentarlo, y evi-  
tar un escandalo tan bochor-  
roso quisiérais vos a cuenta  
de cuentas prestarnos...

Eug. — Perdone Vmd. por Dios  
hermano

Car. — Si no llama nadie

Eug. — Pues se me habia figurado  
que oia pedir limosna.

Car. — Amigo aqui de poco since tu



ingenio

13

Ant. — «Allá lo veremos. Pues Señora  
como dicea, si quisieras pres-  
tarnos la pequeña cantidad  
de dos mil reales de cuatro glo-  
le debemos quedariamos todos  
muy contentos, y despues de  
vendidos esos muebles, satisfa-  
riamos alquileres, empreritos,  
y eternamente estariamos  
reconocidos á tan benigna  
y bien hechora mano.

Eug. — «Un demonio prestaré; pues  
entonces podriamos decir áque-  
llo de... tras de... ~~cuernos~~...  
No Señor, de los primeros



muebles que se despachen se  
me ha de dar mi dinero.

Ant. " Por supuesto, y si quereis al-  
gunos, se desquitará su valor  
y pronto por menos

Eug. " Yo no entiendo de esas cosas:  
quiero dinero.

Ant. " Si Señora.

Eug. " Dinero dinero metálico so-  
nante que haga din, din,  
con exclusion de todo papel:  
así dice el recibo.

Ant. " Y así se cumplirá; pero  
Señora tendreis el corazon  
tan empoderado y cruel...

Eug. " Como el del mismo Herón



Ant. - Si viene la Justicia....

Eug. - Que venga.

Ant. - Y por carnalidad nos lleva-  
ren a un encierro...

Eug. - Y que importa?

Ant. - Yo no creo que permi-  
tais....

Eug. - Pues Si Señor que lo permi-  
tiré. Yo no comprendo esos  
apuros, o mejor diré embro-  
llos, cuando os lamentais  
por una <sup>frivola</sup> ~~pequeña~~ teniendo  
vuestro amigo tan crecido.  
Mayorazgo.

Ant. - Esa es por ahora nuestra  
principal desgracia, aunque



Luego redundara en grande  
felicidad.

Eug. — ¿Como.?

Ant. — Porque el buen padre de  
este cruel amigo, le impuso  
el respetable precepto de que  
jamás pensase en poner el  
pingüe mayorazgo que le  
corresponde en el Cerco que  
llaman de la Luna, si cuan-  
do volviéra á su vieta no se  
le presentaba casado con  
una mujer que lo menos  
no bajase su edad de seren-  
ta y cinco años.

Eug. — Pues yo los tengo cum-  
plidos.



Ant. - " Fue un voto que hizo su Padre  
en alta mar, viniendo de  
Mesopotamia en una Ba-  
llena.

Eug. - " ¿ En una Ballena ?

Ant. - " Así se llamaba el Navio  
yo no se lo que me digo (ap

Eug. - " Eso es otra cosa por que en  
una Ballena... ; Jenes y que  
miedo tendría yo !

Ant. - " Puesto En lo inconstante de  
el elemento, amenazado de  
truenos y rayos

Eug. - " Santa Barbara vendita !  
Sobrecito.

Ant. - " Se vió en la precisión des



ofrecer y cumplir el voto refe-  
rido: pero el pícaro de sujeto  
se aficiona mas alas viñas  
tiernas de diez y ocho años  
que á las duras de sesenta  
y cinco, cuyos conocimientos  
practicos deben ser preferi-  
bles á los afeciles, de arreglo,  
e inconstancia que suelen  
traer en si todas esas moco-  
suelas.

Eug- " Pues hace muy mal: ademas  
que la verdadera felicidad  
de un matrimonio consiste en  
el arreglo de una Casa, y este  
solo puede hacerlo la experiencia



¡Ay cuanto me quería mi quinto marido por la economía que con él gastaba. Era un Angel; pero el sexto era el demonio, y como aún no dudo en encontrar el séptimo...

Car... " Pecado mortal Señora una...

Dudar ni un solo momento  
<sup>cumplir los</sup>  
 en ~~las~~ preceptos de mi padre.

Pero como no he encontrado todavía objeto que llene mi corazón, ha sido el único motivo, para no haber obedecido sus respetables ordenes.

Ant... " Lo entendéis? apretadlo que está perdido por vos, y



el Mayorazgo de la Luna es  
un bocado muy alto.

Eug. -- " Pero Señor D. Carlos, debí  
imaginar...

Car. -- " Yo no imagino nada Señora  
por que estoy desesperado.

Eug. -- " Pero a mis ruegos tendreis  
el corazon tan empederni-  
do y cruel.

Car. -- " Como el del mismo Xerón.

Eug. -- " Pero si viniere la Justicia?

Car. -- " Que venga.

Ant. -- " Apretadle que el se ablandará.

Eug. -- " Y por casualidad os llevaron  
a un encierro.

Car. -- " Que me importaria?



17  
Eug.- "Yo no creo que permitais..."

Car.- "Pues si Señora que lo permitiré."

Eug.- "Pues yo no lo permitiré; no Señor en mi casa no entra la justicia, y menos en vuestro agravio. Yo soy muy indulgente compasiva y bondadosa; y por <sup>el Sr. D. Carlos, haria</sup> cualquiera sacrificio; tomad y llevad los dos mil reales á ese insolente usurero, y decidle que no ponga los pies en mi casa. Vended los muebles para que vayamos mas presto á ver nuestro Mayorazgo... Digo nuestro Mayorazgo. ¡Hay que



equivocacion tan dulce! Hoy co-  
moveremos juntos, hablaremos  
despues aunque sea hasta la  
Aurora; y en paz y en gracia  
de Dios, si quereis nos casare-  
mos, pues tengo la misma  
edad que exige el voto que hizo  
vuestro amado Padre. A Dios  
hasta luego que voy á ver á  
mi tío D. Cornelio: no tardaré  
en venir... porque despues...  
en estando... y el Mayorazgo  
de la Luna... decia que... Señor  
Don Antonio, ahora si que yo tam-  
bien delecto: pero es del gozo  
que... Si ya me entendeis,



Abur, abur hasta luego. *ve*

18

os dos. " Ha, ha, ha, ha

Ant. " Vámonos que dices de mis actua-  
cias? Sacar dinero a un acre-  
edor, este sí que es golpe Ma-  
estro.

Car. " Sin duda; yo te confieso que  
si el paso dura mas, segun  
la tentacion de mi visa se des-  
cubre todo. Ha, ha, ha,

Ant. " No perdamos tiempo; evite-  
mos por ahora con ese dinero  
la ejecucion el bochorno de  
que venga la Justicia. Vete en  
casa de ese Indio Sinagoga: dale  
cien mil reales; obligale á que



suspenda el procedimiento ejecu-  
tivo, y dile que mañana sin fal-  
ta se le llevará el ruto. A tu  
vuelta es regular que todo esté  
vendido. Dá la una, bajamos á  
comer con tu amante mujer  
D.<sup>a</sup> Eugenia Torra y Satanas:  
se concluye el convite á satis-  
faccion: nos alegramos, y en  
seguida, tomando una Calera  
en la puerta del Sol, y pagan-  
dola bien, nos encontramos  
mañana á diez leguas de Ma-  
drid; Hay alguna equivocac<sup>on</sup>, en esto?  
Car-<sup>a</sup> Virginia, todo está  
perfectamente concebido: voy



corriendo.

<sup>Arroyo</sup>  
*Llaman y ~~hablan~~ <sup>habla</sup> ~~habla~~ <sup>habla</sup>*

19

Int. — Espera. El hombre prevenido  
vale por dos: pudiera ser que el  
maldito D.<sup>n</sup> Rufino se presen-  
tase aquí con la Justicia, en  
tanto van tú en su busca; por  
si así sucediere dejame á pre-  
vencion una equeta para que  
crea que es cierto cuanto yo  
le diga, y mande suspender to-  
do procedimiento judicial.

Car. — En que pararán todos estos  
enredos Antonio? Mira si  
falta algo.

Int. — Está excelentemente; vete cor-  
riendo que yo me quedo aquí por



si acaso se presentase algun com-  
prador: que no tardes.

(Vt. Carlo

Car. Al instante vuelvo

Ant. Basta ahora vamos viento en  
popa. Yo no sé cual será el  
fin de este embrollo; pero me

#  
aquí llam. parece que ha de acabar con  
bien. ~~pero~~ Pero llaman puede ser  
que sea alguno que nos quite de  
una vez de tantos sobresaltos.  
Vámonos á ver.

Salen D. Manuel.

Man. Caballero sois el ~~dueno~~ que  
habita este cuarto, y el que con  
la indispensable licencia del  
Casero (aunque no se anuncia)



lo traspasa?

Ant. - " Si Señor, ocupó esta casa en  
compañía de un amigo, y  
habiendo concluido felizmente  
los negocios que nos obligaron  
á venir a esta corte, nos de-  
bemos ausentar mañana al  
amanecer, y por lo mismo  
traspasamos el cuarto con  
todos los enseres que acomodan  
y los demás los despacharemos  
en pública almoneda, como era  
costumbre lo está indicando se-  
gun es costumbre.

Van. - " Muy bien: Yo soy un foras-  
tero que acaba de llegar, y pues



en Madrid, lo primero que se ne-  
cesita es cuarto y muebles, tan-  
to por la propia comodidad, como  
por librarse de las impertinen-  
cias, y estafas de los posaderos,  
no tendre dificultad en com-  
prarlo todo, siempre que me  
lo arregleis á un precio mo-  
derado.

Ant. ... En cuanto á eso no venire-  
mos, y vos mismo vais á ver el  
Ruz. Examinad los precios con  
que estan tarados por los nego-  
res peritos. <sup>La veis</sup> ~~Hebéis~~ visto cuan  
arreglados los han puesto, pues  
bien dadme la tercera parte



de la tasacion y son vuestros.

No creo que debeis mostrar repugnancia.

Van.<sup>l.</sup> No me parece que hay exceso, ni tampoco es comprar con comodidad; pero por dos mas, ni dos menos como se suele decir, no tengo de ser ni mas rico ni mas pobre. Quitad la cortina del balcon pues me queda con todos. La quita

Int.<sup>a</sup> Santa palabra. Dispensadlos por largos y felices años.

Van.<sup>l.</sup> Y sin duda que el dinero se tendrá que pagar al momento.

Int.<sup>a</sup> Esa condicion es indispensable.



antes de partirnos tenemos que  
cumplimentar una deuda de  
honor, y el dinero de los enseres  
es el destinado para satisfa-  
cerla. Nuestra palabra está com-  
prometida, y es preciso cum-  
plirla.

Man.<sup>l.</sup> Vuestra franqueza excita ya  
la mia, por lo que voy a decir  
lo que me trae a esta corte,  
pues quizás sabreis o conoce-  
reis á los infames que afli-  
gen á un verdadero y amante  
padre; y si así fuese, vuestras  
noticias serian muy utiles  
á quien ya se tiene por un ver-



verdadero amigo vuestro.

22

Ant. - " Y yo corresponderé en cuanto pueda y sepa, a <sup>Ran</sup> ~~tu~~ distinc-  
guida confianza.

Man. - " Yo Señor tengo un hijo.

Ant. - " Por muchos años.

Man. - " Pero este hijo es la causa de  
mis penas y tormentos. Cre-  
yó mal aconsejado que una  
Provincia era un recinto muy  
estrecho para establecer su  
fama; y una mañana sin  
atender a mis ruegos, ni a los  
de tu afligida ~~y doliente~~ ma-  
dre, dejó las caricias paternas  
por abrazar las liviandades



y desenfrenos, de que abunda esta  
Corte; pensando sin duda que  
sus talentos le proporcionarían  
un empleo honorífico cual  
lo merece su noble y distin-  
guido nacimiento.

Ant. - ¿Como se le parece! ¿Y que  
sus esperanzas le engañaron?

Man. - Si Señor.

Ant. - ¿Que sin duda habéis venido  
para perdonarle, corregirle,  
y despues partir con el al  
pueblo de su nacimiento?

Man. - Eso dependeria de las circuns-  
tancias en que le encuentre; pero  
si os he de decir la verdad, menos



enfadado estoy con él, que con  
un tal D.<sup>n</sup> Antonio Martínez,  
con quien se asoció en el mo-  
mento que llegó á Madrid.

Ant.<sup>n</sup> ¿Antonio Martínez decís?

Man.<sup>te</sup> Le conocéis acaso?

Ant.<sup>n</sup> Si Señor, mucho, muchísimo  
le conozco. ¿y es que es este el pa-  
dre de mi amigo, ¿pues no nos  
faltaba otra cosa después de  
los apuros en que nos hallamos?

Man.<sup>te</sup> Me han dicho que es un  
bujeto bastante malo.

Ant.<sup>n</sup> Lo que es malo, no Señor, pero  
si un poco atolondrado.

Man.<sup>te</sup> También me han asegurado



personas fidedignas que sino  
hubiera sido por el Carlos Ma-  
nuel mi hijo...

Ant.<sup>o</sup> No lo digo yo, que este cap-  
era tu Padre?

Man.<sup>o</sup> Decia, pues, que Carlos Manuel  
mi hijo, hubiera reconocido su  
falta; pero el tal Señor parece  
que tiene ingenio para encon-  
trar cada dia nuevos recur-  
sos, y asi alarga el error de su  
amigo; pero dan con majaderos  
que los creen y se dejan bur-  
lar. ¡Oh! no me engañaria a mi,  
yo lo aseguro: desde luego me  
obligaba a perdonarle todos los



agravios, que me ha hecho, y  
las cantidades que su Sutilera  
pudiera sacarme, si tal con-  
siguiera.

Aut. « No lo echarás en saco roto. (ap

Ay! que idea tan feliz me ocur-  
re! Vendita Carta, tu me sa-  
carás del ahogo. Pues Señor,  
yo sería un ingrato si a vues-  
tra franquera no correspon-  
diera con la misma. Honroco

los Sentimientos que un Padre  
debe tener al notar a su hijo  
en tales extravios, pero los que  
habeis contado no son nada  
en comparacion de los que hoy



¡ufre.

Mand. "¿Como! pues que le conoceis?

Ant. " Si Señor le conozco, y tambien como os he dicho á un picaro Antonio, Causa de su derrota. Amantes los dos de todos los vicios, perdido el dinero y credito en el juego, que es su passion dominante, se ha visto vuestro hijo en la precision de embrollar á todos, y hoy mismo debe ser conducido á la Carcel preso: y yo Señor (con algo dolor lo digo) he tenido que ser el movíl de este infortunio

Mand. "¿Como! vos?



25  
Ant- "Mirad un papel que me acaba  
de remitir todo de su letra. Sed  
lo, que yo habiendo conocido  
vuestra generosidad, voy comien-  
do á mandar que traspendan  
un paso para vos tan bo-  
choroso.

Man- "Que es esto que me para?  
Este papel... veremos que dice.

e- "Madrid y Octubre 12. de ~~1814~~

" Señor D.<sup>n</sup> Rufino Sinagoga:

" muy Señor mío: se que no te-

" neis cupera y os sobra la razon,

" pero sois hombre de honor, y

" creo que evitareis que este vues-

" tro reconocido amigo se vea en



"un caso tan bochoroso; hoy to-  
"maris sin falta dos mil reales  
"y mañana los otros dos mil  
"resto de vuestra deuda. Suspen-  
"ded todo procedimiento, y con-  
"tad con este vuestro afecto: car-  
"los, Manuel a los Planos."

Aut. "Yo no he podido condescender  
por el comprometimiento en  
que tambien estoy; mas si  
vos....

Man. "Si tomad la deuda y el dine-  
ro de los muebles para que al  
mismo tiempo que suspendais  
la prision de Carlos, cumplais  
con vuestro empeño, ¡fius! ¡fius!



¡que cosas en un instante! Contadlo por que yo estoy atolondrado y fuera facil que hubiera alguna pequeña equivocacion.

Ant. - No hay para que. A ese picaro de Antonio

Man. - No me le nombreis: su nombre solo me horroriza. Escuchadme: no os encargo mas sino que le oculteis mi venida: que despues me direis su habitacion, y en sabiendola yo ire a cumplimentarlos acompañado de un fuer, y despues en fin ya sabreis el



resultado: por Dios amigo mio:  
que no topea en bribon de  
Antonio.

Ant. " Yo os doy la palabra de que  
se embrollon nada sabrá.

Man. " Pues entre tanto vais a  
suspender los procedimientos  
judiciales, hacedme el favor  
de entrarme en mi Gabinete  
que voy a mandar por mi equi-  
page, y familia, que la tengo  
en la posada de los peligros.

Ant. " Pues ya podéis decir que estais  
en la posada de las penas in-  
fornales.

Man. " Lo creo.



Ant. " Entrad en ese Gavinete, que  
 lo encontrareis todo corriente;  
 y tiene ademas dos excelentes  
 balcones que dan ala Calle  
 del Desengaño.

Pues  
 Dña  
 Llamara  
 antes

~~Declaro~~  
 Ma

Man. " He es el que debia buscar Carlos.

Ant. " Pues si el picaro de Antonio  
 tiene la culpa de todo.

Man. " No os de cuidado que el me  
 las pagará.

Ant. " Yo bien se que a vos no os  
 engañará

Man. " No Señor, no me engañaría  
 y si acaso alguna vez lo lo-  
 gra, repito que le perdono cuan-  
 tas estafas pueda hacerme. Con



uestro permiso (Ve)

Ant- " Para el picaro que se fiara:  
voy á tomar la posta, y avisa-  
re despues que haya llegado  
á Lima. Caramba con las pul-  
gas que tiene el buen viejo!  
Que nos vendrá á cumplimen-  
tar con mi Muer: que vaya  
á cumplimentar á su hijo  
y toda su Carta entera. <sup>Llamame</sup> Vamoy  
yo estoy todo atolondrado, y  
esta vez que es mas facil, no  
voy á encontrar salida; pero  
aqui viene Carlos.

(Sale Carlos.)

Carl- ~~Amigo~~ vengo desesperado



Aut. - "Y yo me voy vacioso.

Por. - "Nuestra situacion es terrible...

Aut. - "elle voy à mi terra...

Por. - "¿Por què los ministros van à  
venir?

(Llaman: <sup>Arcones</sup> Campos y alguaciles dñs.

Aut. - "Porque tu Padre ha venido  
y nos quiere complimentar  
acompañado de un Juez.

Por. - "¿El padre dices?

Aut. - "Ese padre, que ahora está  
allí dentro escribiendo, para  
que le embien sus cofres, es el  
que ha tomado el cuarto, y  
el que me ha puesto en las  
manos estos ocho mil reales  
que trato de devolverle, para



que no quite conmigo cumpli-  
mientos.

Car- « Ahora si que estamos frescos.

Ant- « Ahora si que estamos per-  
didos, digo yo.

Car- « No lo sabes bien: me presen-  
te en casa del usurero maldito:  
le entregué los dos mil reales,  
y cuando el picaro los tubo  
en la mano, dice pleito por  
menos, y mandó á un criado  
para que el escribano conti-  
nuase las diligencias.

Ant- « ¡Ay Dios mío!

Car- « ¿Que hemos de hacer? ¿inventar...

Ant- « Ya voy á inventar el modo



de irme de Madrid y mar-  
charme á mi tierra.

Car. — " Y yo te sigo. // <sup>#</sup> aquí llaman.

Ant. — " Que viene Doña Eugenia: pron-  
to pronto, Carlos vámonos.

Dentro el Curibano.

Ant. — " Abran aquí ala Justicia <sup>#</sup> ~~que velen á~~  
Ant. — " Confesion... ay! yo me muero. <sup>llamar re-  
cio.</sup>

Car. — " Que echan la puerta abajo:  
el remedio mejor es echarme  
á los pies de mi Padre; implo-  
rare su perdon y....

Ant. — " Espera que para ese recurso  
demorinado tiempo tenemos.

Digamos que pare la tormenta  
y cuando salga el Arco Iris,



entonces nos presentaremos.

Car- " Pero entre tanto....

Ant- " Pero entre tanto, metete tu  
debajo de esa mesa y yo de  
esta otra, y segun lo que oi-  
gamos asi haremos,

Cor- " Pero.

Ant- " Despachate que viene tu  
Padre.

Car- " Perdon Dios mio.

Ant- " Tanpome en mi sitio y abo-  
ra abra quien quiera. mitence  
bajo las  
mesas

*Amor de*

Salte D. Manuel.

~~Man.~~ Ya tengo escrita la carta y  
voy a embiar.... pero no hay  
nadie: esperare hasta que



vuelva D. Rufino <sup>llaman</sup> ~~llaman~~ <sup>aquí vuelven</sup> ~~a llamar~~  
llaman, será el voy a abrir-  
le, y despues....

Sale el timo y los ministros.

~~Tim.~~ // Cuanto habiis tardado en  
abrirnos! Entren Vns. Se-  
ñores.

Man. I. Yo no habia oido i pero  
que queriis?

Tim. Yo que yo quiero bien lo  
sabais

Man. I. Os aseguro que no lo sé:  
yo no soy de esta Casa, e ig-  
noro tambien a donde se  
halla el amo.

Tim. Conque lo ignorais, eh? ha,



ha, ha, vamos que la curueia  
no es mala.

Man<sup>d</sup>. - ¿Que quereis decir con eso?

Eno - " Que vamos al grano, y dejemos  
la papa. ¿Os llamais Don  
Carlos Manuel de los Lla-  
nos.?

Man<sup>d</sup>. - ¿Y quien me lo pregunta?

Eno - " La Justicia.

Man<sup>d</sup>. - A tan sagrado nombre no  
puedo yo negar el nio. Yo  
soy el que habeis nombrado;  
¿mas como lo sabeis cuando  
ahora mismo acabo de llegar?

Eno - " Mejor diriais, que ahora  
mismo os librais á marchar



como lo demuestra el tener  
puertas las botas y cupelas.

Mand. «Entendiendo.

Quino. «Pues ya me ireis entendiendo.

¿Son vuestros todos esos mue-  
bles?

Mand. «Ellos son. ¿Pero bien que  
significan tantas preguntas?  
¿por ultimo que queréis?

Quino. «¿Que queremos? Eh! Vaya  
mientras vos os hacéis el igno-  
rante, nosotros iremos haciendo  
embargo general de todos vues-  
tros muebles y efectos, una vez  
que no habeis aporreado la  
suma en el termino que por



via de equidad se os concedió.  
Man<sup>l</sup> - " Como es eso de embargo! yo  
no debo, ni he debido nada,  
a nadie: Soy un forastero  
que acaba de llegar como he  
dicho: no conozco en esta ciudad  
persona alguna, y presto os  
desengañareis, cuando venga  
el verdadero dueño de este  
cuarto.

Emo - " Pues Señor, todo eso es conser-  
vacion: oíd el Auto, y luego  
trataremos de lo demás.

Lee - " Por lo que resulta de las dili-  
" gencias practicadas anterior-  
" mente, y no habiendo cum-  
" plido tampoco D. Carlos e Manuel



„de los Llanos con lo que ofrecio  
 „en la comparecencia que a  
 „sentencias suyas, y con conu-  
 „encia y consentimiento de  
 „la parte contraria tubo  
 „ante su Señoria por la cual  
 „se suspendieron por enton-  
 „ces los terminos executivos;  
 „requerarele a Dho D. Carlos  
 „Emanuel de los Llanos que  
 „en el acto de la notificacion  
 „entregue los cuatro mil rea.  
 „por que ha sido demandado,  
 „y que se obligó a pagar  
 „en el termino de tercero dia  
 „y no lo haciendo, le embarquen.



„bienes equivalentes, los que se  
„depositen en forma; y hecho  
„entreguete a esta parte las  
„diligencias originales, como so-  
„licita, para que en su vista  
„pida lo que a su derecho com-  
„punga. Dando para todo la  
„suficiente Comision al Alguacil  
„y escribano de este Juzga-  
„do. El Señor D<sup>n</sup> Venancio  
„Canto de la Texera del Con-  
„sejo de S. M. y Alcalde de  
„su R. Casa y Corte lo man-  
„do a 20. de julio de 1826.

Man<sup>d</sup>o. Señor yo no entiendo

Emo. - Ya habéis oído lo que manda



27

su Señoría, y yo debo dar  
cumplimiento á todo cuanto  
refiere el Auto susodicho.

Man<sup>d</sup>. " Esto no va conmigo. Yo ni  
seguo nada, ni debo nada á  
nadie ni vuelvo a repetir.

Quero. " Ya es otra cosa; Y cono-  
ceis alguna persona de satis-  
faccion que quiera ser depo-  
sitaria de todos los bienes que  
se embarquen?

Man<sup>d</sup>. " Señor Secretario, no os he  
dicho que no conozco en Ma-  
drid á nadie?

Quero. " Ya pues entonces, ya hare  
mos otra cosa.

Man<sup>d</sup>. " Y cual es?



~~hago~~ "No habiendo depositario de  
via cerrar el cuarto, y llevarme  
las llaves, dejando a vos fue-  
ra, y los muebles dentro, pero  
(Dardan  
Bra por un efecto de mi voluntad  
se dejaré a vos dentro y me  
llevaré todo a fuera. Mucha-  
chos depositad todos esos mar-  
tes en casa del tío Sierra,  
que es persona abonada; y  
mientras vosotros los vais  
conduciendo, yo lo haré in-  
ventariando.

(Se hace)

Man<sup>L</sup> "Estoy tan aturvido que ape-  
nar acierto con las palabras.  
Señor Secretario si os dignais  
esperar a que viniera el Señor



D.<sup>a</sup> Rufino Sinagoga....

~~Ving da.~~ <sup>24</sup>

Euno- "¿Que tal he? No decia yo bien?

Digo el forastero, el que no de-  
bia ni conocia a nadie. Se-  
gar con poco temor de Dios  
la deuda, y ahora nombrar  
al mismo acreedor, es la pi-  
cardia mas grande, y la infam-  
ia mas inicua, que puede  
cometer todo hombre. Con  
este hecho me habui tam-  
bien sofocado estremada-  
mente y ~~ya~~, ni Sinagoga,  
ni yo os tendremos ningun-  
a lastima.

Man- "¿Como esta es la deuda que  
se le debe a D.<sup>a</sup> Rufino Sinagoga?



Euno - " Si Señor y la pagaréis.

Man<sup>te</sup> - " Al instante. Ya está descubier-  
to todo: Tomad Señor Secretario.

Euno - " Venga.

Man<sup>te</sup> - " Este papel.

Euno - " Yo no entiendo de papeles,  
y vos sois m... m...

Man<sup>te</sup> - " Pero escuchad.

Euno - " Yo no escucho nada: ¿[insul-  
tar á D.<sup>a</sup> Simplicio Sagartija?

Estoy por poner un testimonio  
para que os corten la lengua  
por maldiciente.

Sale D.<sup>a</sup> Eugenia

Eug<sup>a</sup> // ¿Que estruendo es este? ¿Que  
alboroto los mismos diablos  
parece que andan arriba...



Mas ola! Como esto! Minis-  
tros y forasteros en mi casa?

Esno- " ¿Que dice o' que solista era  
Vieja?

Eug- " Insolente! ¿Que modo de  
hablar es ese? ¿Sabeis que  
soy D.<sup>a</sup> Eugenia Chicharra  
prima de D.<sup>n</sup> Hermenegildo  
Torra Elefante y Benado;  
y Sobrina de D.<sup>n</sup> Cornelio Sa-  
tanás?

Esno- " Y yo soy D.<sup>n</sup> Simplicio La-  
gartija, hijo de Lucifer, nieto  
de Asmodeo, y pariente del  
demonio. Y no me obligueis á  
que os haga... De ira no sé  
lo que me digo y seré Capas



de hacer.

Eug- " Como! ¿a mi amenaras? He embisto

Elo no por que ....

Man- " Basta Señores, que yo tam-  
bien me voy sofocando, pues  
con tanto Lucifer, Satanas,  
gritos, y Demonios estoy ver-  
daderamente creyendo, que me  
hallo en los infiernos.

Eug- " ¿Quien es este Señor? ¿Por  
quien preguntais? pronto ba-  
mos todos fuera de mi casa.

Man- " Cuantos amos tiene esta mal-  
dita Casa?

Eug- " A donde está D. Antonio?

Man- " Como! ¿D. Antonio decís?

Eug- " Si Señor D.<sup>n</sup> Antonio Martinez



¿Le conocéis?

Man<sup>te</sup> "Ea D<sup>n</sup> Antonio Martínez  
no vive en compañía....

Euno "Del Demonio: ¿ahora me  
candais los dos en regodeos?  
Ya os comprendo: lo menos  
que estaran haciendo mientras

vosotros me entreteneis, es  
sacando alguna moratoria  
para eludir la providencia

y eso no será. Ministros aba-  
jo con todos los muebles prontos.

Eug "Eso si que no lo permitiré.

Man<sup>te</sup> "Ei yo, respetando la orden  
podré consentir.

Euno "Abajo.

Eug "Eso si que no lo permitiré.



Умно-иъство.

Aug. " Si yo puedo consentir....

Умно- " Авазо.

Aug--" Yo tengo dado el dinero...

Amo. 1840.

Eug- " Pues veremos.

Esmo- y Labor aqui ala Justicia que

*Inscritto me valga, Ladro* X

ner, ladrones. <sup>Y</sup> aqui se defan ca-  
er las metras, y apa-  
recen Luna y Ramon

et qui falta la acoracion que es un triado  
es que aparecen los dos arrodillos o es  
debajo de la mesa.

Man-<sup>o</sup> The vro? ; mi hijs!

Car--o Padre mio!

Eng- " Como!; Aquete es un vivo Pa-

ore? Permittidne padre  
mio. (L'anno

(Le anodilla



Man<sup>te</sup>-<sup>o</sup> ¿Que padre ni que verangena?  
apartaos allá buena A-  
buela.

Eug<sup>-o</sup> Es un falso testimonio,  
porque yo no he tenido fa-  
mas nieto alguno, y si veinte  
y tres hijos, y seis mandos  
con virpera de siete.

Man<sup>te</sup>-<sup>o</sup> Válgame Dios que laborin-  
tos en un solo momento! Señor  
Secretario, ya está descubier-  
to todo el enredo. Hacedme  
el favor de tener un poco de  
paciencia mientras lo aclaro.

Emo<sup>-o</sup> Como luego salga todo en  
las cortas....



Man<sup>L</sup> " No perdereis vuestro traba-  
jo, pues yo salgo fiador de todo  
desde este instante.

Eug<sup>n</sup> " Y tambien de vuestro  
matrimonio ?

Ant<sup>n</sup> " No quereis dejar de chicha-  
rear Señora. ?

Eug<sup>n</sup> " Es que cada uno debe vi-  
vir por lo suyo.

Man<sup>L</sup> " ¿ Di vil hijo, es ese tu desen-  
fronado compañero Antonio ?

Ant<sup>n</sup> " Si Señor: yo soy ese: y tam-  
bien el fingido D. Rufino Sina-  
goga. Nuestro pleito no tiene  
disputa. Me habeis dicho que  
si conseguia engañaros, me



28

perdonariais cuantas estafas  
pudiera haceros, y bien, las  
hice, os engañé; y ya estoy  
perdonado.

Car- «Padre mio sé que no merezco  
vuestro perdón: sé tambien  
que mis desaciertos os han  
causado infinitos disgustos,  
pero vuelto ya de mi letargo  
os prometo desde hoy en ade-  
lante enmendar mi conducta  
buscando á vuestro lado me-  
jor modo de vivir.

Eug- «Si Señor, os prometemos  
en adelante vivir mejor.

Man- «Espartaos Señora.



Eusebio.—" Chicharra, por Dios no nos  
achicharreis.

Eug.—" Ay! que ya se me van hauien-  
do en el corason por no dejar-  
me hablar, una infinidad  
de Chicharritas.

Man C.—" ¿Me cumplirás Carlos la  
palabra que me ofrees.?

Ant.—" Yo salgo fiador de mi amigo,  
y al mismo tiempo os pro-  
meto por mi parte la en-  
mienda.

Man C.—" Buen fiador; sin embargo  
admito la oferta, y si la cum-  
plis os ofrezco ser vuestro pro-  
tector, y entre tanto que os



39  
reconcilio con vuestros padres  
vivireis con nosotros

Ant « Por mucho: lo digo: me rati-  
fico y lo cumpliré. Dadme  
un abrazo y desde hoy sea-  
mos hombres de bien.

Man « En fin Carlos al Cabo me  
has traído a casa la alhaja  
que ---

Eug « Si Señor, yo soy esa alhaja  
y ya teneis cumplido el voto  
a satisfaccion.

Man « ¿Que voto?

Eug « Será el de Santiago.

Eug « No Señor, que es el de la Ba-  
llena. Los votos que se hacen



en alta mar con rayos y truenos, son muy respetables. Vaya pues sino se cumplieran....

Man<sup>L</sup> "¿Que votos, ni alta ni baja mar, ni que Ballencos?

Aut<sup>n</sup> "Elle querido protector, para aliviar nuestros apuros, le digo esta mañana a D. Eugenio, que habiais impuesto a Carlos el precepto de que no pudiese volver a vuestra vista sino casado con una mujer que alomenos no bajase su edad de sesenta y cinco años. Esta avara y usurera vieja cayó en el lazo, y engañandola



40  
consegui que lejos de moles-  
tarnos por los alquileres atra-  
sados, nos prestase dos mil  
reales; y esto es el mayor  
triumfo que he conseguido  
en todo el curso de mis gran-  
des trabenuras.

Previendo  
p. llamar  
Dña

Euno y Sexagenaria mulier, ¿por  
donde, ni como, ni cuando  
habeis de presumiros que  
un jobin pulido de veinte  
años habia de ser recogido  
en el lecho de un Esquileto  
candente? Doy fe vieja inútil  
y descommunal, que vuestro  
absurdo debe ser acunado, ten-



tenido, castigado y conda-  
nado en todas las costas  
para ejemplo de todas las  
demas viejas.

Eug- " Picaro, desvergonzado, Judío...  
aquí llaman Ay que el flato histérico me <sup>Alquí to-</sup>  
ahoga. Misericordia Dios <sup>can Cam-</sup>  
mió! misericordia. Ya voy sa- <sup>panas</sup>  
tanás, ya voy y haremos  
el testamento. Misericordia  
Dios mió misericordia. Ve  
Euno- " ¿Testamento dijo? Alla va.

Satanás vuelvo al instante. Ve

Ant- " Mi apreciable buen hechor  
os presento el dinero que me  
habéis dado, y os advierto que



La venta es mala, pues todos  
los muebles que comprasteis  
no son nuestros, son de un  
conocido prebendo, que  
ya tiene recibido de nosotros  
por el alquiler, doble de lo que  
ellos valen.

u  
#  
Campa-  
nilla  
puedo  
#

Man-<sup>te</sup> Eitor son los efectos de la  
desarreglada conducta, per-  
judicame a ti mismo, y amu-  
nar a su propia familia.  
En fin Carlos yo te perdono,  
y pagaré vuestras deudas,  
creido que en lo subsecibo  
enmendando tu conducta  
harás la felicidad de tu



Amado y querido Padre.

En la Sierra.







1200080242